



Texto parcialmente modificado para su publicación en la revista Exit #14, 2003, en el número especial sobre abstracción.

Ver del revés

Me veo ver al revés; me veo ver en negativo. Visionando la grabación en negativo del proceso de realización de la pintura "Cuckoo's egg-observador virtual I" veo la otra realidad de esa pintura. Estoy pintando y una determinada imagen se va construyendo mientras su opuesto crece latente en el soporte, en el suelo, y en el otro soporte, en mi cabeza. Recuerdo que cuando comencé las primeras pinturas negativas, allá por el año 98, lo hacía como idea de pinturas negativas, sin pensar que posteriormente las positivaría, como si de un negativo fotográfico se tratara. Y se quedaban así, en la fase de pintura-imagen negativa.

Con el paso del tiempo sentí la necesidad de tener delante de los ojos ese positivo materializado. Recuerdo que durante el proceso, de vez en cuando, escaneaba lo que iba realizando invirtiendo la imagen en el ordenador a continuación. Así comprobaba si lo que imaginaba era lo esperado. En las primeras de aquellas pinturas, erraba continuamente. Estando tan acostumbrados a ver de una determinada manera que construir en el opuesto resulta difícil. Es una cuestión de ejercicio, como la costumbre de un músico tocando el piano, o la batería; tienen que llevar un ritmo distinto con cada mano.

Las pinturas negativas requieren un gran esfuerzo mental durante su realización. Hay un proceso de abstracción fuerte en el sujeto. Hay que comprobar que todo funcione en presente y en futuro. En ocasiones tengo la sensación de estar fotografiando algo que va a suceder, que no tiene pasado. Cuando positivo fotográficamente ese objeto pintado, compruebo que ya es parte del mundo como cualquier otro objeto que ha sido fotografiado en otra parte y del que tenemos el documento referencial de su existencia.

La abstracción en todo este proceso no está en el objeto, sino en el sujeto que mira (realizador de la imagen o el observador posterior). Cuando hago la fotografía-positivo, creo que estoy supliendo la capacidad de abstraer del que mira.

Me viene a la memoria un fragmento de Ortega y Gasset en su ensayo sobre Velázquez: *La repentinidad con que, sin exigirnos el menor esfuerzo, se entrega el cuadro a nuestra vision, es paradójicamente causa de que la pintura resulte, en verdad la más hermética de las artes. La facilidad con que vemos el objeto material llamado "cuadro" halaga nuestra inercia y nos mueve a admitir que no hay nada más que hacer con él. En cambio, el que al oír una pieza musical se da cuenta de que no la ha entendido, no cree, sin más ni más, haberla de verdad oído. Hay pues en la pintura una constitutiva contradicción entre lo patente que son sus signos y lo recondito que es su sentido.*

Quizas las pinturas negativas estan hechas para un *observador* y sus versiones positivadas para un *espectador*.

Dario Urzay

Bilbao 5 de octubre del 2003